

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

POLITIQUERÍAS

Después de la lucha

Se entronizó la política gassetista en este distrito, de Ciudad Real-Piedrabuena, con músicas y vitores. Todo eran batir palmas, eclosiones fervientes y sinceras del alma de unos pueblos abandonados, olvidados, que veían en un Ministro joven y laborioso encarnadas todas las ansias de liberación.

Se vió postergada una idea política, de fuerte reciedumbre en el distrito, para otorgar su representación a aquel Ministro que nos hablaba de remediar nuestras necesidades, con palabras ardorosas y sanas que brotaban de su corazón joven, depositando en él toda la confianza, toda la lealtad ciega de nuestra ancestral nobleza.

Al lado del joven Ministro acudieron todas las fuerzas vivas del distrito, para que de entre ellas seleccionara sus representaciones y crear una política que hubiera sido beneficiosa y educadora, pero: he aquí que de golpe se convierte en pasto de concupiscencias, en ansia de apetitos, en fiebre devoradora y todas las esperanzas se desmoronan y las realidades se truncan, se rompen ante una ambición personalista, ante un cacicato indigno y tirano, más opresor y más dominador que el medioero feudalismo.

Los ideales políticos se transforman en insaciables deseos; carecen de dirección para todo lo que no sea una sucesión de intrigas y entronización de una política funesta y desmedrada.

Sucedió entonces lo que por naturaleza tenía que surgir: el apartamiento de los elementos sanos que no podían convivir entre la farándula. El cacicato comenzó a tomar arraigo y se extendió por los Ayuntamientos, por las Diputaciones, hasta por los juzgados rurales de los pueblecillos (por los Juzgados municipales) ensanchando así sus dominios el cacique y creando una oligarquía tan censurable como injusta, que ha imperado diez años.

Hoy al verse derrotado de golpe ese caciquismo y esa política, aquellos mangoneadores de antes patean en el último recurso y no cesan de gritar con toda la fuerza de sus pulmones una inacabable serie de beneficios debidos a la política que los alimentaba y que pueden enumerarse:

Un pantano inútil; unas carreteras intransitables; una Granja agrícola (concedida anteriormente) para sostener en ella fuera del personal de ingeniería y subalternos amigos e hijos de amigos; un vivero de Montes que es *chalet* muy mono; una escuela de Artes y Oficios donde se ha repartido la prebenda a manos llenas; distribución de credenciales a granel... en fin una inacabable lista de favores particulares, que servían para afianzar el acta y facilitar la invasión de familia en la provincia.

Hoy ha sido muy fácil hablar de la compra de conciencias; entonces no se podía afirmar que se vendían los estómagos.

Ante las abrumadoras realidades, los pueblos del distrito han experimentado las mismas ansias de renovación que cuando, en su pleno enervamiento, entregaron el distrito en manos del joven ministro.

La raigambre de la política conservadora, política de abolengo, tanto tiempo aletargada, reacciona llena de pujante vida y los mandarines de siempre, faltos del apoyo oficial, para seguir realizando los amaños y las tercerías de antes, previendo la derrota, son incapaces de afrontar la lucha y abandonan a su propio jefe, que se marcha silenciosamente lleno de amargura, para no volver al lado de los que tanto había favorecido. Luego se han inventado graciosas leyendas, como la de Torralba de Calatrava, pueblecito sobre el que se ha querido arrojar un baldón impuro. Trazo ignominioso, que de poderse significar como tal se hubiese así manifestado antes, en la lucha del pasado año, por ejemplo.

Después de la retirada del señor Gasset como candidato ante prejuizadas immoralidades, ha recomendado a sus amigos la candidatura agraria porque en caso de fortuna hubiese añadido un diputado a su minoría. Era una conveniencia más. Pero ante la derrota todo son protestas, sin detenerse a considerar que se ha puesto procedimiento contra procedimiento. Todas las esperanzas de los destronados está cifrada en anular el acta ante unas denuncias candidas de compras de votos.

La realidad es que el gassetismo está demolido, ha muerto, acaso sin agotar el beneficio de su programa, ni por carencia de medios de adaptación; lo sacrificaron los mismos encargados de ejecutar sus procedimientos.

Y ante el triunfo del Sr. Fernández de Tejerina solo se nos ocurre señalar:

Que los pueblos de los montes siguen incomunicados como desde hace diez años que se les prometió vías de comunicación; que el analfabetismo es progresivo y se prometieron escuelas para remediarlo y que la agricultura sigue desamparada a pesar de haberse también prometido velar y cuidar por ella, como la más importante base de nuestra riqueza.

Esta es la amarga verdad.

Los beneficios que se han concedido señalados con bombo y platillo, no tienen más valor que el relumbrón de las piedras falsas.

La obra a realizar en el distrito es árdua, fatigosa y dura, cuesta más trabajo que la del *credencialismo* y que la del favor particular, que a toda costa deben ser abolidas.

José SARÁCHAGA.